

Pensó que el mar le podría dar la tranquilidad que necesitaba para poder escribir su novela.

Alissa tenía unas ideas en mente, pero no sabía como hacer que fluyeran a través del papel y se convirtieran en una nueva historia que poder contar a sus fieles lectores.

Se marchó a la costa; nunca había escrito bajo la influencia de la tranquilidad que siempre le había transmitido el mar.

Siempre había vivido en tensión, moviéndose de un lado para otro sin parar.

Los primeros días, las ideas le surgieron por su mente como relámpagos; nunca pensó que en tan poco tiempo pudiese escribir tantas cosas. Durante algunas semanas, no salió de su casa frente al mar.

Se sentía en calma. Miraba al mar y se identificaba con el:

Siempre tan solitario, a veces en calma y otras veces tan encendido.

Estuvo un rato sentada y mirándole. Observo que un barco pasaba por el horizonte. No era un barco de gran tamaño, parecía más bien un barco pesquero. Hasta ahora no supo que en esa zona había barcos.

Ya no le parecía tan solitario el mar.

Decidió salir de casa y andar, sin buscar llegar a ningún punto.

Al cabo de las horas paseando por la playa, un especie de ruido y olor a pescado, llamó su atención.

Se acercó a una zona donde había pescadores con su pesca.

Había mujeres ayudando sin ningún límite de edad.

Todos trabajaban sin parar, sin percatarse de su presencia.

Sintió interés por conocer la vida de esas personas que trabajaban en familia y de sol a sol.

Con el paso de las semanas conoció a una mujer y a su hija.

Todas las tardes cuando éstas llegaban de ayudar en la pesca, las tres se iban juntas a pasear por la orilla del mar.

Cada tarde la mujer y su hija mostraban a Alissa algún maravilloso lugar de la costa en la que habían crecido.

Alissa nunca pensó que algo tan simple como una roca o la arena, le pudiera parecer tan hermoso.

A veces, las tres amigas se marchaban a un alto donde divisaban el pueblo, la costa y todo lo que esto significaba para las tres.

Poco a poco Alissa fue olvidándose de su libro. Ya no sentía la necesidad de escribir. Tenía que escribir el libro, volver a su casa y seguir con su rutina diaria.

Bajo su gran pesar, al cabo de unos meses se tuvo que despedir de las amigas que había conocido en la costa y de las grandes sensaciones que habían sentido juntas frente al mar.

Antes de despedirse les prometió que siempre estarían las tres juntas: Alissa, sus dos amigas y el mar.

Al cabo del tiempo un nuevo libro salió al mercado: **“LA COSTA QUE ME HIZO SOÑAR”**; el nombre de la escritora era Alissa.

La historia trataba de su estancia en la costa y de la gran amistad que había encontrado. La promesa de Alissa se cumplió: Alissa, sus amigas y el mar siempre estarían juntas en las hojas de papel de un libro.

Autora: **MILAGROS AZNAR YARZA.**

Alumna 1º Bachillerato **LA ANUNCIATA IKASTETXEA**

**Ganadora CONCURSO AZTERKOSTA'2003**

Modalidad **CUENTOS MAYORES DE 16 AÑOS**